

Elisa Seijo Zazo, psiquiatra

"Implantar electrodos a enfermos de párkinson no genera perjuicios"

"Sería fantástico predecir qué depresiones van a terminar desembocando en una patología neurodegenerativa"

"Implantar electrodos a enfermos de párkinson no genera perjuicios"

Pablo ÁLVAREZ Los expertos tenían planteado un interrogante y Elisa Seijo Zazo (Oviedo, 1976) ha dado una respuesta. Implantar electrodos en el cerebro de los enfermos de párkinson reduce de forma muy notable los temblores -eso ya se sabía- pero, además, "no genera efectos secundarios de carácter psiquiátrico", cuestión que desde hace años estaba en tela de juicio entre la comunidad científica. Más en concreto, algunos de los problemas psíquicos que suelen presentar los pacientes con trastornos del movimiento (como son los trastornos depresivos y obsesivos, o el ciclo sueño-vigilia) "mejoran de forma notable tras la intervención". Lo mismo sucede con la calidad de vida en general. "Y el resto de los parámetros estudiados no empeora", apostilla la psiquiatra ovetense. En este "resto" está incluido el riesgo de suicidio, que según la Organización Mundial de la Salud (OMS) puede multiplicarse hasta por diez en los años inmediatamente posteriores a la intervención.



Elisa Seijo estudió medicina en Oviedo, se especializó en psiquiatría en Avilés y ejerció durante un tiempo en Langreo. En el momento actual forma parte de la plantilla del Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA), donde se centra en la atención de niños y adolescentes. La investigación sobre los efectos de la cirugía del párkinson constituye, en realidad, su tesis doctoral, defendida recientemente en la Facultad de Medicina con la máxima calificación. Se la dirigieron la catedrática de psiquiatría Paz García-Portilla, el profesor titular de la misma disciplina Manuel Bousoño, y el doctor Fernando Seijo, neurocirujano del HUCA y artífice de todas las intervenciones de neuroestimulación llevadas a cabo hasta la fecha en el complejo sanitario de Oviedo. La coincidencia de apellidos no es casual: Fernando Seijo es el padre de Elisa Seijo.

Uno de los puntos fuertes del estudio de la doctora Seijo se deriva del procedimiento aplicado: ha realizado un seguimiento estrecho de 30 pacientes que fueron operados entre 2011 y 2013. Una treintena de enfermos, subraya, no seleccionados en función de un

determinado criterio, sino fruto del azar (en definitiva, los que iban siendo intervenidos en el Hospital Central a medida que pasaba el tiempo).

Los evaluó en tres momentos: antes de la cirugía, seis meses después y un año después. "Empleamos una serie de tests para ver la variación en sus síntomas psiquiátricos, en el sueño y en la calidad de vida percibida", detalla. Este método, precisa Elisa Seijo, "no garantiza la infalibilidad de las conclusiones", pero "aporta un plus de fiabilidad" en comparación con otros estudios que analizan las repercusiones de la cirugía a posteriori, sin la posibilidad de conocer de primera mano la situación del enfermo antes de la intervención y en los momentos inmediatamente posteriores a la misma.

¿Cómo se puede explicar que las operaciones del párkinson realizadas en Asturias hayan obtenido mejores resultados que las llevadas a cabo en otros lugares? La respuesta no es fácil. La investigadora ovetense apunta una hipótesis: la zona del núcleo subtalámico en la que se implantan los electrodos. La técnica empleada en el HUCA utiliza como diana un punto más posterior, frente a la escuela quirúrgica que opta por una zona más anterior y medial, y por lo tanto "más relacionada con el sistema límbico, que tiene una mayor incidencia sobre los circuitos emocionales".

Elisa Seijo ya es doctora en medicina y anda bastante ocupada con dos hijos muy pequeños, pero ahora dispone de un bagaje de conocimientos que pueden conducirla a territorios ignotos. Indagar en los vínculos entre trastornos motores y psiquiátricos es uno de los posibles caminos. Y, dado que sin soñar no es posible emprender una exploración exitosa, ella lanza al aire su particular quimera: "Sería fantástico, por ejemplo, poder predecir qué depresiones van a terminar desembocando en una patología neurodegenerativa".